



RAFAEL  
PUYOL

## LA DÉCADA DE LA HUMANIDAD

Vivimos en un mundo en el que cada vez hay más octogenarios, nonagenarios y centenarios

Se llamó Jeanne Calment y vivió 122 años, 5 meses y 14 días, desde 1875 a 1997. Se casó, tuvo una hija y un nieto, pero todos se murieron antes que ella. Vivió una vida saludable. Practicó diferentes deportes, como la esgrima hasta los 85 años y la bicicleta hasta los 100. Después derivó hacia ejercicios menos intensos como caminar que sólo interrumpió la rotura de un fémur a los 115 años. Y practicó una dieta sana a base de aceite de oliva y en la que no faltaron una copa de oporto diaria y una buena dosis de chocolate.

Una vida tan larga nos ofrece un riquísimo anecdótico del que entresaco una muestra por el alcance especial que hoy tiene para nosotros. A los 90

años firmó un acuerdo para vender su piso con la condición de utilizarlo hasta su muerte. Algo semejante a la hipoteca inversa que ofrecen algunos bancos o a los acuerdos que proponen algunas empresas inmobiliarias. El comprador, un notario de 47 años se comprometió a entregarle una renta mensual de 2.500 francos realizando el peor negocio de su vida. Se murió dos años antes que Calment y hasta ese momento había desembolsado el doble del valor del piso que además tuvo que seguir pagando su viuda hasta la muerte de la decana.

Vivimos en un mundo en el que cada vez hay más octogenarios, nonagenarios y centenarios muy particularmente mujeres que tienen una mayor esperanza de vida que los varones. Las condiciones económicas de muchas de estas personas no son siempre las correctas. Cobran pensiones muy bajas y llevan una vida de estrecheces rayana con la pobreza. Por ello, quienes pueden se ven obligadas a vender su piso, lo único que poseen, para poder subsistir.

En ocasiones, las condiciones que ofrecen los compradores son muy poco generosas. Pero ojo, hacer negocios con los mayores puede resultar peligroso. El ejemplo del notario de Arlés obliga a que estas transacciones se redefinan y se hagan en condiciones justas para todos: para quienes compran y para quienes venden.

PETER PAN